

[Publicado previamente en: *V Congreso Arqueológico Nacional*, Zaragoza 1959, 210-212. Editado aquí en versión digital por cortesía de Rafael Ramos Fernández y con la paginación original].

© de esta edición digital, Fundación Universitaria de Investigación Alcudia de Elche.

Cerámicas de Azaila y Elche

Alejandro Ramos Folqués

Es evidente que desde que Pierre Paris, Bosch Gimpera y otros, iniciaron el estudio de la cerámica ibérica, hasta nuestros días, se ha avanzado mucho en el conocimiento de esta clase de cerámica, pero no es menos cierto que todavía falta mucho por saber acerca de ella: la interpretación de las figuras en ellas representadas se halla en sus inicios; la evolución artística de los mismos está pendiente de un estudio a fondo, y las relaciones entre las cerámicas procedentes de distintas localidades podemos considerarlas solamente esbozadas.

Los materiales de esta clase hallados en La Alcudia de Elche me han hecho recordar muchas veces la cerámica de Azaila y a la vez, ratificar las hipótesis que sobre, ellas expusiera mi maestro D. Juan Cabré Aguiló.

Bosch Gimpera, en su estudio *El estado actual de la investigación de la cultura ibérica* (1) dice: «... tan sólo podríamos aventurarnos a encontrar el origen de la decoración de Azaila en el S.-E., en el grupo Meca-Amarejo, en donde, por lo demás, parece hallarse la raíz de los distintos grupos de Valencia y el Bajo Aragón.»

El mismo autor insiste en su criterio (2), diciendo: «La cuna y los grupos más antiguos de la cerámica pintada ibérica resultan, pues, hallarse en el S. y S.-E. de España, siendo los distintos grupos derivaciones del anterior, ya que en el Ebro sólo aparece una transformación de los motivos del S.-E., y en Celtiberia se muestra un desarrollo indígena en que, aparte unos elementos de la cerámica del Ebro, no se da casi riada en común con los restantes grupos.»

(1) Boletín de la R. A. de la Historia, 1929, pág. 57 de la tirada aparte.

(2) P. Bosch Gimpera, *Relaciones entre el arte ibérico y el griego*. Arch. de Prehistoria Levantina, Valencia, 1929, tomo I, pág. 173.

El excavador de Azaila y eminente arqueólogo, Cabré Aguiló (3), que tanto estudió la cerámica ibérica, se muestra en absoluta conformidad con lo expuesto por Bosch Gimpera, «con la salvedad a lo que se podría aventurar a encontrar el origen de la decoración de Azaila en el grupo Meca-Amarejo».

Supone Cabré que las estilizaciones de Azaila tienen su cuna en la cerámica de Elche-Archena. A continuación estudia los ciclos del origen y evolución de la cerámica de Azaila, distinguiendo el ciclo primero, que abarca, toda la cerámica del Sur de España, de la región andaluza, en la que los motivos ornamentales se reducen a simples motivos geométricos, con una segunda fase, que corresponde a la región. Elche-Archena, que aporta a los fondos arcaicos de la cerámica andaluza una especie de tableros de ajedrez y semicírculos secantes.

Aceptamos plenamente esta idea por creer que la evolución de los motivos decorativos de Azaila tiene su origen en el S.-E., y tan lo creemos así, que hemos observado algunas coincidencias, o, mejor, paralelismos, en la decoración de los vasos de Elche y Azaila, paralelismo que ratifican las ideas de Cabré.

En La Alcudia, y en su estrato inferior, se halla una cerámica de tipo geométrico que decora vasos de gran tamaño y de formas ampulosas, que por su decoración y formas, coincide con los de la región andaluza; además de éstas, se hallan también otras cerámicas decoradas con una especie de figuras amorfas, rellenas de puntos o de líneas. Pues bien, de Azaila procede un fragmento (lám. 7, núm. 2 del *Corpus*), con una figura semejante a las encontradas en La Alcudia (figs. 1 y la).

En la lám. 3 núm. 6, reproduce Cabré una tinaja con decoración de zonas horizontales superpuestas de las que penden semicírculos y tercios de círculo concéntricos y a la vez líneas ondulantes a modo de bucles. También en La Alcudia de Elche se hallan estas tinajas con decoración semejante (fig. 2 y 2a).

Aunque más frecuente en los yacimientos del S.-E. y Bajo Aragón, también queremos anotar el paralelismo entre los kalathos de la Alcudia y Azaila, con sencilla decoración a base de semicírculos concéntricos (figs. 3 y 3a).

En varios vasos de Azaila, uno de los motivos que los decoran reiteradamente es un árbol muy esquemático, con hojas dentadas. También aparece este motivo en Elche, si bien, con la variante de que en los árboles de Azaila, el dentado se halla en la parte superior de las hojas y en los de Elche, en la parte inferior (figuras 4 y 4a).

(3) Juan Cabré Aguiló, *Corpus Vasorum Hispanorum. Cerámica de Azaila*, Madrid, 1944, pág. 10.



Figura 1.- Elche

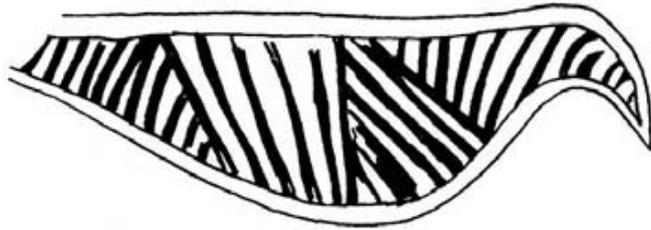


Figura 1 a.- Azaila

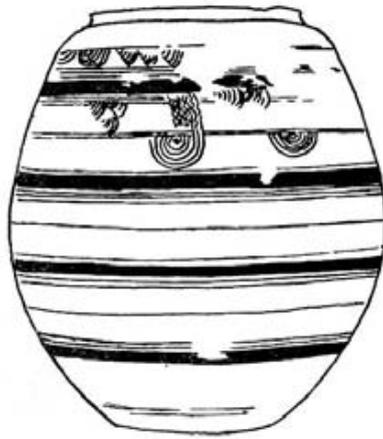


Figura 2.- Azaila



Figura 2 a.- Elche

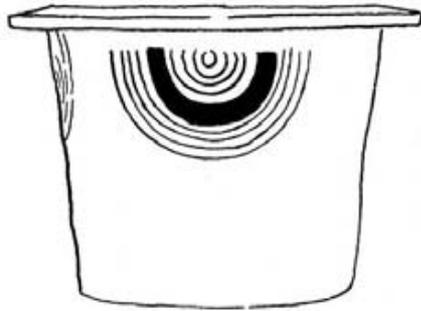


Figura 3.- Azaila

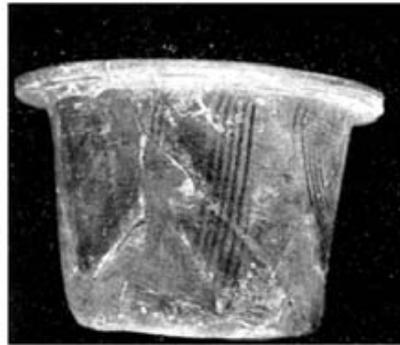


Figura 3 a.- Elche



Figura 4.- Azaila

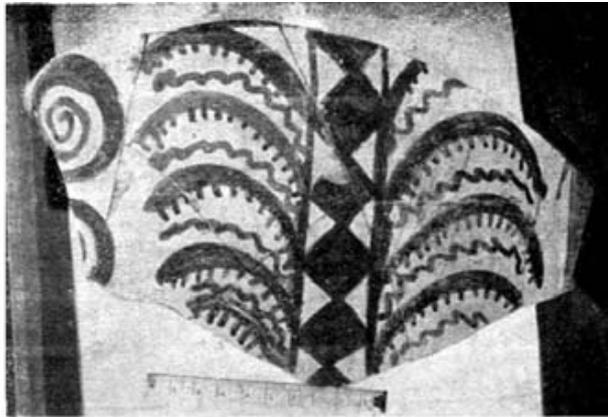


Figura 4 a.- Elche

Otro motivo muy frecuente en los vasos de grandes dimensiones procedentes de ambos yacimientos son las series de postas en líneas verticales, junto a las asas.

Y no queremos dejar de mencionar las estilizaciones de alas en las tapaderas de Azaila, que tal vez deriven de las alas sueltas, sobrepuestas a otras, o con un símbolo entre ellas, que repetidamente se ofrecen en la decoración de los vasos de Elche.